

Entendiendo a las Mujeres y Sus Problemas

Muchas mujeres cristianas NO han invertido mucho tiempo en su propio discipulado y crecimiento. Por lo tanto, debes operar desde ciertos supuestos sobre la condición espiritual de las mujeres en tus grupos y a quienes discipulas. Independientemente de cuánto tiempo haya estado identificándose como cristiana, cada mujer (¡incluyéndote a ti!) tiene Problemas de Señorío, una Postura Espiritual y un Modo de Vida.

Cómo usar este recurso: Léelo junto con las mujeres y haz que identifiquen sus propios Problemas de Señorío, Postura Espiritual y Modo de Vida. A su vez, puedes compartir tus problemas, postura y modo y dejar que el hierro afile al hierro.

PROBLEMAS DE SEÑORÍO

Cada uno de nosotros es un ser humano caído a quien Jesús está buscando restaurar a Su imagen. Eso significa que Jesús quiere que reconozcamos y entreguemos nuestros problemas de Señorío a Él. Los siguientes problemas de Señorío no son exhaustivos ni están en ningún orden particular:

Soltería	Contenido, comparaciones, compromiso sexual, elegir vicios para llenar la soledad
Matrimonio	Mantenerse casado, amargura/falta de perdón, abstenerse de sexo, infidelidad
Personalidad	Controlador, perfeccionista, habilitador, manipulador/encantador
Identidad	Falta de autoestima, orgullo, vergüenza, confusión de género, mentalidad de víctima
Emociones	Ira, preocupación, amargura/falta de perdón, fácilmente ofendido, autocompasión, vergüenza
Finanzas	Gastos excesivos, descontento, acaparamiento, miedo al futuro
Adicciones	Comida emocional, alcohol, drogas, pantallas
Sexo	Fantasías, masturbación, atracción hacia el mismo sexo, pornografía, perversión, aversión, vergüenza
Boca	Habla negativa, crítica, abusiva, profana
Inclinación	Denominacional, racial, étnico, socioeconómico, cultural, político
Niños	Gritos, disciplina abusiva, falta de disciplina, controladora, los niños sobre el esposo
Iglesia	Mentalidad de consumidor, aferrarse al dolor de iglesia, cambiar de iglesia, espíritu crítico

POSTURAS ESPIRITUALES

Cada mujer tiene una postura espiritual que la define mayormente, aunque también puede relacionarse con más de una:

La Mujer No Salva: No ha respondido al Evangelio de Jesucristo.

Lo que necesita de ti: El Evangelio

La Mujer Espiritualmente Orgullosa: Tiene una alta exposición a todo lo cristiano y está bien versada en la vida de la iglesia. Puede tener conocimientos de la Palabra y servir en liderazgo. Podría ser territorial, resistente al cambio, no enseñable y no transparente.

Lo que necesita de ti: Una comprensión del Reino de Dios y la libertad para ser auténtica

La Mujer Tibia: No tiene una vida devocional regular, no muestra un verdadero deseo por Dios, lo que se evidencia en sus elecciones. Puede tener prioridades mundanas y asistir a la iglesia y estudio bíblico cuando encajan en su agenda.

Lo que necesita de ti: Ayuda para asumir su discipulado a través de las disciplinas cristianas (tiempo a solas, oración, etc.)



La Mujer de Gracia Barata: A menudo está moralmente comprometida, esperando el cielo sin santidad, vida eterna sin vivir como cristiana y bendición sin ministerio.

Lo que necesita de ti: Responsabilidad y mayor comprensión de la obediencia y reverencia hacia Dios

La Mujer Bien Involucrada en la Iglesia: Es una asistente fiel y, a menudo, una adicta a la información espiritual, pero puede que no esté caracterizada por impactar a las personas con su fe.

Lo que necesita de ti: Una comprensión de que está llamada a participar en la Gran Comisión

La Mujer Espiritualmente Hambrienta: Es fiel, disponible y enseñable (FAT). Quiere crecer, cambiar y vivir intencionalmente para Jesucristo.

Lo que necesita de ti: Una mentora: alguien que invierta en su discipulado

Incluso si una mujer puede decir honestamente que es la mujer espiritualmente hambrienta, necesita reconocer que hubo una postura que la caracterizó principalmente antes de tener hambre espiritual.

MODOS DE VIDA

Cada mujer tiene un *modus operandi*: una forma que caracteriza cómo generalmente opera:

El Modo de Reacción: Dominada pasivamente por la “tiranía de lo urgente” y reaccionando perpetuamente ante la vida. Siempre tratando de alcanzar y sintiéndose fuera de control. Rara vez opera desde un sentido de propósito. Marcada por la preocupación, ansiedad, depresión y/o falta de fe y confianza. *Las circunstancias dominan.*

El Modo de Conformidad: No quiere destacar, permanece con el grupo, hace lo que es mayormente popular o aceptable. Generalmente se pierde la voluntad personal de Dios para su vida. Marcada por mantener el statu quo espiritual, buscando la aprobación de otras personas y diversos niveles de compromiso. *La gente manda.*

El Modo Independiente: Generalmente rebelde, mientras se considera “libre”. A menudo despectiva hacia la autoridad, tanto espiritual como secular. Propensa a ignorar la autoridad y voluntad de Dios, mientras persigue sus propios deseos y anhelos. Marcada por el control, ira y problemas de perdón. Si está casada, puede tener la mentalidad de divorcio. *Ella manda.*

El Modo Intencional: Viviendo dentro del contexto del Gran Mandamiento y la Gran Comisión. Busca una sumisión progresiva a la voluntad de Dios. Marcada por obediencia, propósito e intencionalidad en ministerio y relaciones. *Jesús manda.*

Como cristianas, todas necesitamos operar desde el modo intencional. Para tu información, no podemos estar en el modo intencional y estar CARACTERIZADAS por uno o más de los otros tres modos al mismo tiempo.

Tu discipulado en la vida de una mujer debe abordar sus problemas de Señorío, ayudarla a adoptar una postura espiritual saludable y un modo de vida intencional. Con responsabilidad, será impactada positivamente y estará mejor capacitada para contribuir a hacer discípulos.